

ENCONTRARNOS CON CRISTO EN TIEMPO DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN



Estamos viviendo tiempos en que se nos pide estar en casa, de no juntarnos, por el bien nuestro y de nuestras hermanas y hermanos. Es por eso por lo que te queremos invitar a poner a Jesús, el de Nazaret, en el centro de nuestra reflexión y oración.

La modalidad que te invitamos es a poder hacer tu oración meditada, en forma personal y que la puedas compartir con los que están viviendo la cuarentena contigo.

Para esto te invitamos a que busques un lugar tranquilo en donde poder revisar el material que te presentamos a continuación. En donde miramos la realidad, nos dejamos tocar por la Palabra de Dios y Celebramos el encuentro de los cristianos.

IGNACIO DE LOYOLA, EN TODO AMAR Y SERVIR



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

En tiempos de pandemia celebramos la fiesta de un hombre santo que, con su vida, nos puede ayudar a vivir este tiempo de encierro. El mismo vivió dos tipos de encierros, con frutos que transformaron su vida. San Ignacio de Loyola, fue un hombre de armas que a los 26 años fue herido en combate, y convaleciente de esta herida vive su primer encierro involuntario, que lo lleva a conocer la persona de Jesús y lo mueve a dejar todo lo que tiene y seguirlo como peregrino. Una vez recuperado se dispone a peregrinar a Jerusalén, pero antes hace su vela de armas en el Santuario de Monserrat. Desde allí se dirige a Manresa en donde vive su segundo encierro, pero este es voluntario, es desde esta experiencia que surgen los Ejercicios Espirituales que nos deja como legado. Al igual que Ignacio hoy nosotros estamos viviendo nuestro propio encierro, sería interesante que pudiéramos ver cuáles van a ser los frutos personales y comunitario que sacaremos de esta experiencia. Ojalá que podamos crecer en el aspecto comunitario, sintiendo la importancia de estar juntos y en lo personal poder sentir la necesidad de Dios.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Juan 19, 25-27**

“Estando Jesús una vez orando a solas, se le acercaron los discípulos y él los interrogó: —¿Quién dice la multitud que soy yo?

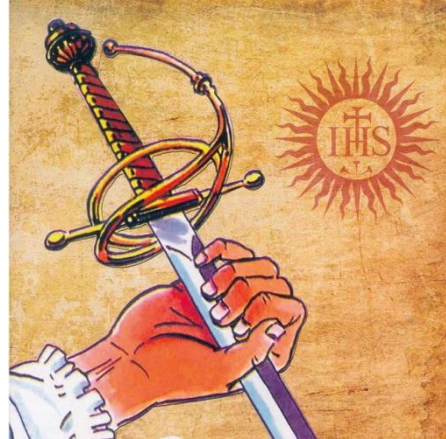
Contestaron: —Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha surgido un profeta de los antiguos.

Les preguntó: —Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Respondió Pedro: —Tú eres el Mesías de Dios.

Él les ordenó que no se lo dijeran a nadie. Y añadió: — El Hijo del Hombre tiene que padecer mucho, ser rechazado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, tiene que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Y a todos les decía: —El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, cargue con su cruz cada día y me siga. El que quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda su vida por mí la salvará. ¿De qué le vale al hombre ganar el mundo entero si se pierde o se malogra él? Si uno se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga con su gloria, la de su Padre y de los santos ángeles.”



REFLEXIÓN

Este texto del Evangelio de Juan, cala en el corazón de la espiritualidad de San Ignacio, quien nos quiere invitar a ser hombres y mujeres para entregarnos por completo en el seguimiento de Jesús y a este Jesús en Cruz, por el cual hay que dejarlo todo. Para san Ignacio era muy importante tener la centralidad en Cristo, en este texto se nos pregunta a nosotros quien es Jesús para nosotros, es importante tener claridad de quien es al que vamos a seguir y también hasta que punto estamos dispuesto a seguirlo. Hoy somos nosotros los que debemos responder con certeza al igual de Pedro *“Tú eres el Mesías de Dios”*. Y esto implica el cambiar nuestro modo de mirar la realidad, es una invitación a cargar la cruz cada día, eso implica aprender asumirnos tal como somos, desde nuestra humanidad le decimos si al Señor y queremos entregar lo mejor de nosotros a este Jesús que nos ha robado el Corazón. San Ignacio fue un hombre que se enamoró de Cristo y se dejó seducir por ese amor, dando todo para seguirlo solo a Él.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Me resulta fácil reconocer a Jesús como el Mesías y Señor? ¿Estoy dispuesto a cargar con mi cruz para seguir a Jesús tal cual soy? ¿Qué parte del seguimiento de Jesús es lo que más me cuesta asumir?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA

Es importante dejarnos un tiempo de calidad para compartir, junto con los que estoy viviendo este cuarentena, cuales son las principales ideas, sentimientos que han aparecido en mi tiempo de oración.



Luego a modo de celebración, alrededor del altar familiar, es bueno poder expresar por escrito o por algún signo que se te ocurra, las dificultades para cargar con

nuestras cruces y seguir libremente a Jesús. Una vez que han compartido alrededor del altar, pueden escuchar y rezar Toma Señor y recibe <https://www.youtube.com/watch?v=GcRhCBzVg2Y>

Si no conoces mucho de la vida de San Ignacio de Loyola, te dejamos el siguiente link que a la luz de una canción se nos narra brevemente <https://www.youtube.com/watch?v=KR0nS-snq4M>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.